



COMARCA MINERA
·HIDALGO·
GEOPARQUE MUNDIAL DE LA UNESCO
GEOPARQUE INFANTIL



Lúa en el Triunfo de La Paz

Un geoparque
en proyecto

María Ruiz

Lúa es una muñeca de tela, que un geólogo le regaló a una escritora. Un geólogo es una persona que estudia el origen del planeta, de qué está hecho, cómo es, y cómo cambia.



A los geólogos les gustan las rocas, cuando Lúa las encontró en la casa, también comenzó a sentir pasión por ellas.



Esto la llevó a descubrir los geoparques, que son un nombre especial que da la UNESCO, a regiones del planeta, que son interesantes e importantes de conservar para todo el mundo, por su riqueza geológica, cultural e histórica.



A Lúa le gustan los geoparques, porque las personas que viven ahí los cuidan, y los conservan para que sigan siendo hermosos.



Los geoparques le parecieron una oportunidad para ayudar a cuidar el planeta, y por eso decidió aprender todo sobre ellos, para compartirlo con niñas y niños.



Así que viaja a geoparques, o visita lugares, que los pobladores desean convertir en uno; así fue como su amiga Lulú la invito al estado mexicano de Baja California Sur.



Desde el Geoparque Comarca Minera Hidalgo, donde vive Lúa, hasta La Paz, capital de Baja California Sur, hay más de 1700 kilómetros; que ella recorrió en autobús y avión.



Después de un par de horas de vuelo, Lúa llegó a La Paz, que le pareció muy caluroso.



En cuanto llegó, la anfitriona llevó a Lúa a la playa Balandra, que es un área de anidación de mantarrayas; para protegerlas, las personas no pueden visitar la playa libremente ni a cualquier hora, y si entran al mar, solo pueden hacerlo arrastrando los pies suavemente.



La Balandra es un ejemplo perfecto de geositio, pues ahí se puede ver algo extraordinario, y que la sociedad está comprometida a cuidarlo.



Por cumplir con el horario de visita a la Balandra, Lúa no tuvo tiempo de cambiarse, como tenía mucho calor, se quitó el vestido.



Los geoparques invitan a los turistas a disfrutar de los sitios que visitan, respetando a los animales y las plantas, e incluso a todas las formas geológicas y naturales.



Recostada en la playa, Lúa imaginó que era una mantarraya bebé, durmiendo sobre la suave arena, mecida dulcemente por las olas del mar.



Por la noche Lúa pensó que los geoparques buscan conservar la naturaleza,
y que las personas tengan trabajos gracias al turismo responsable,
que cuida y protege lo que visita.



Al otro día Lúa fue al malecón de la Paz. Un malecón es un muro que se coloca a la orilla del mar, por el que la gente camina para disfrutar de la brisa y el paisaje.



El malecón bien podría ser un geositio, porque está decorado con hermosas esculturas, que hablan de la historia y la cultura de la región.



Así fue como conoció a Jacques Cousteau, un biólogo marino que estudió el mar y a sus habitantes, y que promovió que se les respete. Él dijo que La Paz era el acuario del mundo.



También conoció al premio Nobel de la paz Alfonso García Robles, quien promovió que no se utilicen las armas nucleares.



Los animales merecen ser cuidados y protegidos, como la Vaquita Marina,
que sólo vive en esta zona;



o los tiburones; que las películas han dado fama de brutales asesinos, cuando en realidad son ellos los que son asesinados por millones, cada año.



Sentada a los pies de la escultura del “hombre de la atarraya”, Lúa pensó en la vida en torno al mar, y que personas y animales, comparten un planeta que es de todos.



Lo que más le gustó del malecón, fueron los juegos infantiles. Preocuparse porque todas las personas tengan las mismas oportunidades, es un valor que también promueven los geoparques, a esto se le llama inclusión.



Para que la UNESCO llame Geoparque a una región del mundo, las personas que viven ahí, tienen que unirse en favor de que se obtenga el título.



El geoparque El Triunfo de la Paz tendría 27 geositios, en dos municipios: La Paz y Los Cabos; uno de ellos sería la región minera El Triunfo.



En el siglo diez y nueve, a esta región vinieron a vivir diez mil personas, para trabajar buscando oro y plata.



Cuando el oro se acabó la gente se fue de la región. El Geoparque promueve que las personas tengan trabajos sustentables y sostenibles, es decir, labores que no acaben con los recursos del planeta.



Esta visita le recordó al Geoparque Comarca Minera Hidalgo, pues tienen muchas cosas en común, como el panteón inglés, o las enormes chimeneas.



Los animales como mulas y burros,
trabajaron muy duro, durante el tiempo de la industria minera.



El nombramiento de Geoparque, ayuda a que los pobladores de una región, aprecien su riqueza geológica, histórica y cultural, para que la conserven y la compartan.



También ayuda a que las personas se sientan parte de esa riqueza.



La educación es una herramienta muy importante en los Geoparques.
En el Triunfo hay un museo muy educativo.



En su exposición puedes aprender cómo se descubrió que había oro en la región, cómo se trabajaba, cómo eran la ropa, las herramientas y las costumbres.



También tienen una impresionante colección de minerales, a su estudio se le llama: mineralogía.



Incluso hay una cafetería, donde puedes tomar el té, en una vajilla de porcelana como las que se usaban en la época llamada “Victoriana”, que fue entre los años de 1837 y 1901.



Y una sombrerera, que es un lugar donde guardan sombreros como los que se usaban hace cien años.



Los geoparques, también ayudan a que una región, sea más conocida en el resto del mundo, pues promueven el geoturismo.



Lúa desea que el pueblo de Baja California Sur, consiga su objetivo, porque los geoparques ayudan al triunfo de la paz, para todos los seres vivos y el planeta.



¿Eres parte de una institución, organización comunitaria,
o una persona de la sociedad civil, que quiere apoyar la creación del
Geoparque El Triunfo de la Paz en Baja California Sur?

Comunícate al siguiente correo electrónico:

lourdesgonzalez0212@hotmail.com

Lúa es una muñeca Leyo, hecha a mano por Andrea Rivera.

Lúa difunde conocimientos de ciencia básica.